

CARTAS

Las cartas al director no deben exceder de 20 líneas (1.500 caracteres) y han de incluir la identificación completa del autor (nombre, apellidos, DNI, dirección y teléfono). HERALDO se reserva el derecho de extractarlas y publicarlas debidamente firmadas.
cartas@heraldo.es

Un futuro inquietante

Leí un artículo en una revista sobre la alta tecnología que cambiará la sociedad no precisamente a mejor, por cuanto los robots y otros inventos harán el trabajo y la lista de desempleados subirá de forma exponencial. A la legión de parados se le asignará un escaso subsidio para que a duras penas pueda sobrevivir. Por otro lado, en HERALDO, un artículo de José Luis de Arce, muy interesante, trataba sobre el fallecimiento de una nación: por el estado de las cosas políticas y económicas en España, podríamos ser candidatos. Estos comentarios pueden parecer apocalípticos y nos encogen el corazón, pero si no espabilamos serán realidad. Dejemos de pensar cicateramente, tanto los sectores económicos como los políticos, y busquemos el camino que nos equipare a países de nuestro entorno. Primero, habrá que salvar el escollo de la falta de gobierno, pero, mientras siga prevaleciendo el ego de nuestros representantes sobre las necesidades de los españoles, apañados estamos. Deseamos que la providencia reparta sentido común entre los futuros gobernantes, si al fin se llega a algún pacto, porque también les espera buena herencia, entre déficit y deuda nacional. ¡Jo, qué tropa!

Mariano Blasco Rodrigo
ZARAGOZA

La nota de 'Esquilache'

¿En qué estaba pensando quien calificó en HERALDO la película de Josefina Molina 'Esquilache como regular y le otorgó solo dos puntos? Alguno habrá pasado de verla pensando que no merece la pena. A mí -que estuve tentado de hacer caso a esa calificación- me ha parecido, cuando menos, buena o incluso muy buena. Pero, de todos modos, seguramente sería de lo mejor que se podía ver en la tele. Además de disfrutar de nuestros grandes actores patrios -que son geniales, eso ya se sabe- y de una escenografía exquisita, la trama es interesantísima: el ministro italiano de Carlos III, empeñado en modernizar, limpiar y dotar de seguridad a un país peligroso y sucio, y que continuamente tropieza con la tozudez de los aristócratas y el clero y con la rivalidad política y la ignorancia del pueblo, siguiendo la máxima de la Ilustración, «todo para el pueblo, pero sin el pueblo». De este conflicto, incluso se pueden hacer lecturas políticas en la actualidad. Según su ideología, cada español tendrá su propio Esquilache. Para unos será el Gobierno, obligado a tomar

LA POSTAL



GUILLERMO MESTRE

La situación política y la economía

Yo no sé si las circunstancias políticas en las que estamos, con un Gobierno provisional y sin perspectivas claras de por dónde van a ir las cosas, pueden afectar a la economía. Pero hay muchos expertos que nos alertan de que es así, que como no se sabe cuál será la política económica, las normas fiscales, las leyes laborales, etc., que se van a aplicar, hay muchas decisiones de inversión, es decir, de creación de puestos de trabajo, que están en suspenso, a la espera de que las cosas se aclaren, si se aclaran. También podría ocurrir que muchas de esas inversiones acabasen yéndose a otra parte. Esta demora en la formación de gobierno me parece por tanto temeraria. Y más si aún tenemos que esperar a repetir las elecciones.

José Luis Cabañero White ZARAGOZA

El tranvía de Zaragoza y la mala gestión del dinero público

Aunque resido en Zaragoza, aún no he utilizado el tranvía; esa ha sido mi manera de protestar ante la tomadura de pelo que, en mi opinión, hemos sufrido los zaragozanos desde el momento de aprobarse la ejecución de una obra que puedo llegar a admitir como útil e incluso necesaria pero, a mi juicio, prescindible en tiempos de crisis. Y tras leer en HERALDO que el Consistorio ha de abonar al tranvía más de 180.000 euros para cubrir la falta de viajeros y que el déficit de este servicio cada vez se incrementa más, más me reafirmo en la idea de que la pobre cualificación de los gestores del dinero público es una de las causas principales de que en este país se haya despilfarrado sin sentido. Cualquier empresa que necesite un gestor bucea entre los currículums vitae de los posibles aspirantes en busca del mejor preparado, mientras que en los

ayuntamientos parece ser que basta con aparecer en una lista de pretendiente a la alcaldía y salir elegido para poder llevar la gestión de una gran empresa que es la de todos los ciudadanos y, por tanto, la más importante. Me decía mi vecina que tenía la ilusión de poder cambiar algún día el mobiliario de su salón, pero que como tenía otros pagos debía seguir soñando con ello. Que sí, que queda muy bonito un tranvía en Zaragoza, pero aún no me han explicado la brillante idea de meternos en gastos cuando la deuda a Tuzsa es más que importante y tal vez se hubiese ahorrado ampliando o mejorando las líneas... Y me dice mi vecina, también, que a su hijo no le han concedido una subvención para un negocio que tenía proyectado, porque era necesario presentar antes un estudio de viabilidad del mismo, y que el señor Gómez, el que le atendió en la ventanilla, no lo veía muy claro. Qué suerte tuvo Belloch, que debió de presentar su estudio un día en que Gómez estaba de moscoso, ya que el primer año pudo reservar tres millones de euros por si había pérdidas en el tranvía.

José Gabriel Ballester Ferrer ZARAGOZA

Imposición de becas a los graduados universitarios, momento para agradecer

El 11 de marzo la Universidad de Zaragoza organizó un acto sencillo pero de transcendencia: la imposición de una banda (beca) a los universitarios que concluyen su carrera. Asistí al de la Facultad de Economía y Empresa, en el Paraninfo, lo que le dio una gran solemnidad, y a ella se sumó la excelente presentación de los universitarios, quizá avocados de la responsabilidad que se les avecinaba, más exigente que la de aprobar exámenes, sin ser ésta poca. Se me que-

dó grabada la intervención del decano, D. José Mariano Moneva, quien, apelando a una costumbre iniciada por su antecesor, pidió a los universitarios que reconocieran el esfuerzo de sus familias para que ellos pudieran estudiar. En pie, estos serios universitarios, casi ya profesionales, premiaron con un largo aplauso a sus familias. Emocionante y a la vez digno de agradecimiento. Los padres sabemos el esfuerzo que deben realizar, pero no es menor el sacrificio que supone a muchas familias que sus hijos cursen estudios superiores. Quizá nos faltó a los padres reconocer el esfuerzo del profesorado. Gracias, pues, al Decano por este acto y por mantener la tradición de reconocimiento a las familias.

Luciano Ibáñez Dobón ZARAGOZA

medidas impopulares, acaso necesarias, y a hacerlas cumplir; para los partidarios de la oposición, lo serán quienes pretenden hacer otro tipo de reformas frente a lo establecido. La verdad es que me pareció injusta esa nota para una película muy buena de una de nuestras poquísimas directoras.

Carlos San Miguel Echeverría
TARAZONA

La financiación del Estado Islámico

No cabe duda de que todas las acciones, incluso las bélicas, que se adopten para combatir el terrorismo del Estado Islámico (EI) estarán justificadas. La justificación del belicismo se fundamenta en el principio de la defensa propia que asiste al ciudadano ante una agresión, ya que el diálogo es imposible con el fanatismo. No obstante, dentro de esas medidas, la más importante será estrangular la financiación del EI, al que se le calculan unos 2.000 millones de dólares en efectivo, lo que lo convierte en el grupo terrorista más rico del mundo. La pregunta es cómo se financia. Fundamentalmente, con la venta de petróleo y gas de los campos que controla en Iraq. Sería una obligación moral que los países que compran ese petróleo, y con ello enriquecen al EI, dejasen de hacerlo si realmente se quiere acabar con el; pues mientras fluya el dinero a sus arcas, todo lo que se haga será inútil.

Enrique Lavilla Julián
ZARAGOZA

Seguridad en la estación

Llama la atención que, cuando viajamos en el AVE, en la estación intermodal de Zaragoza tenemos que pasar un exhaustivo control de seguridad: escáner, arco detector de metales, incluso registro si se hace necesario, lo cual me parece lógico y necesario. Pero si viajamos en autobús, en la estación de Zaragoza no se pasa ningún control, la seguridad es mínima y eso no parece normal. En otras ciudades, como Madrid, sí que hay que pasar controles de acceso con seguridad. Creo que deberían poner, dado el nivel de alerta en toda Europa y la importancia de esta estación, un control de acceso: aunque es un poco molesto, al final ganamos todos. Lo he comentado en el punto de información de la estación y a los policías que patrullan por su interior y la respuesta es que no depende de ellos. No sé de quién dependerá, pero la seguridad en estos tiempos no se puede tomar tan a la ligera.

José Javier Herrero Górriz
ZARAGOZA

ACLARACIÓN

En la página 51 del heraldo del 7 de abril, en la noticia «Disminuidos físicos de Aragón entrega sus premios anuales» se decía, por error, que José Antonio Bes es el presidente de la ONCE en Aragón, cuando la presidenta es Ruth Quintana Sañudo. Rogamos disculpas